



Clío

Revista de Historia, Ciencias Humanas
y Pensamiento Crítico

ISSN 2660-9037



Adscrita a:
Fundación Ediciones Clío
Academia de Historia del
estado Zulia
Centro Zuliano de
Investigaciones
Genealógicas

Sección: Artículo científico | 2025, julio-diciembre, año 5, No. 10, 1296-1314

Tras la pantalla: desentrañando los mecanismos psicológicos y psicosociales de la víctima del Grooming

Olivos-García, Harold Raúl¹

Correo: holivosg@ucvvirtual.edu.pe

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3427-1517>

García Ramírez, Edwin Martín²

Correo: egarcia@ucv.edu.pe

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3483-1158>

Resumen

El grooming representa un grave peligro para la seguridad de los infantes en el ambiente digital y los procedimientos psicológicos y psicosociales, utilizados por los atacantes, desempeñan un papel esencial en la influencia y explotación de las víctimas. Este estudio examina cómo la baja confianza, incertidumbres, temor y problemas para comunicarse en las afectadas las vuelven susceptibles a ser manipuladas y normalizar conductas inadecuadas. Además, analiza los procesos psicosociales, tales como la aislación, el establecimiento de relaciones y la sexualización, que fortifican su dominio sobre las personas afectadas y complican la denuncia del maltrato. La indagación utiliza un método cualitativo mediante de una revisión sistemática de indagaciones previas. Se concluye que es crucial una intervención integral que incluya la prevención en educación digital. Además, se destaca la necesidad de fortalecer habilidades socioemocionales en menores y sensibilizar a los adultos para crear entornos más seguros.

Palabras clave: aislamiento, explotación, grooming, manipulación, víctima.

¹ Mgtr. en Psicopedagogía e Inclusión. Universidad César Vallejo. Perú.

² Dr. en psicología. Universidad César Vallejo. Perú.



BY: se debe dar crédito al creador.

NC: Solo se permiten usos no comerciales de la obra.

SA: Las adaptaciones deben compartirse bajo los mismos términos.

<https://ojs.revistaclio.es/index.php/edicionesclio/>

Recibido: 2025-03-08 Aceptado: 2025-05-07

*Behind the screen: unraveling the psychological and psychosocial
mechanisms of the Grooming victim.*

Abstract

Grooming constitutes a serious threat to the safety of minors in the digital environment and the psychological and psychosocial mechanisms, employed by abusers, play a crucial role in the manipulation and exploitation of victims. This article explores how victims' low self-esteem, insecurities, fear, and difficulties expressing themselves make them vulnerable to manipulation and the normalization of inappropriate behavior. It also examines psychosocial mechanisms, such as isolation, bonding, and sexualization, which reinforce their control over victims and make it difficult to report abuse. The research employs a qualitative approach through a systematic review of previous studies. It concludes that a comprehensive intervention that includes prevention and digital education is crucial. Furthermore, it highlights the need to strengthen socio-emotional skills in minors and raise awareness among adults to create safer environments.

Keywords: isolation, exploitation, grooming, manipulation, victim.

Introducción

El grooming es definido como un proceso insidioso en el que una persona adulta entabla interacción con menores de edad a través de las nuevas tecnologías, con el objetivo de mantener contactos sexuales, ya sea en línea o, en etapas posteriores, de manera presencial (Pérez, 2021). Esta situación es vista como una modalidad de acoso virtual especialmente perjudicial y, en términos éticos, considerablemente inmoral, dado a la influencia y manipulación emocional que conlleva hacia los niños (Guadix y Zumalde, 2018). Pese al aumento de la conciencia acerca de sus peligros, los datos globales acerca del asunto son esclarecedores. En países como Australia, estudios han mostrado que la mayor parte de los individuos señalan que el hostigamiento virtual es éticamente

cuestionable, lo que destaca un entendimiento claro de los riesgos vinculados con esta clase de ciberacoso. Este considerable índice de concientización en los individuos muestra la apremiante necesidad de persistir impulsando la formación virtual y la profilaxis en cuanto a esta clase de acoso y otras amenazas en el contexto virtual (Bussey et al., 2015).

Esta cuestión ha presentado una repercusión considerable en el entorno mundial, conforme a la Organización Mundial de la Salud (OMS), se ha evidenciado un inquietante ascenso en los índices de hostigamiento virtual en las últimas décadas, con cifras que indican que individuos se ven perjudicados por esta clase de acoso cibernético (OMS, 2020). Este tema se ha intensificado de modo inquietante dado a la mayor accesibilidad a las plataformas virtuales, lo que ha permitido el diálogo de los perpetradores con infantes en contextos virtuales. A lo largo del proceso del hostigamiento virtual y el *grooming*, los infractores utilizan diferentes métodos que incorporan el fundamento y normalidad de sus conductas, con la finalidad de limitar la idea de la herida originada y evadir sentirse responsables por sus actitudes (Romera et al., 2021).

En Latinoamérica, la incidencia del *grooming* ha incrementado a causa del aumento en la disponibilidad de aplicaciones digitales y la ausencia de normativas en el ámbito digital. Un informe reciente subraya que, en países como México, Brasil y Perú, los casos registrados han crecido exponencialmente en la última década (García, 2024). Además, las características culturales y socioeconómicas pueden facilitar la implementación de estrategias de manipulación por parte de los agresores (Storm-Mathisen, 2024).

A nivel nacional, un artículo publicado por el Instituto de Estudios del Perú (IEP) relevó que, en el año 2022, un aproximado de 290.000 menores recibieron

solicitudes de tipo sexual a través de la internet (Andina, 2023). Asimismo, un total de 500.000 menores recibieron mensajes solicitándoles compartir fotos exhibiendo partes de su cuerpo y cerca de 570.000 se contactaron para encontrarse personalmente con individuos que conocieron por internet, que no son sus amigos (RPP Noticias, 2024).

Por lo tanto, esta investigación es de gran relevancia ya que permite analizar los mecanismos psicológicos y psicosociales de la víctima del *grooming*. Por este motivo, el presente estudio se justifica a nivel teórico porque contribuye a llenar vacíos críticos en la literatura, como la falta de comprensión de los mecanismos psicológicos y psicosociales que sostienen el grooming y permiten a los agresores persistir en estas conductas. Por otro lado, se justifica a nivel social porque a partir del presente análisis se podrán implementar políticas en nuestro país para prevenir este problema, así como para ser referente en la creación de intervenciones más efectivas. Finalmente, se fundamentó en términos metodológicos porque se examinaron distintas indagaciones bibliográficas, las cuales podrían funcionar como respaldo para futuros estudios.

1. Fundamentos teóricos del Grooming

El grooming es un procedimiento de influencia psicológica donde un adulto forja un vínculo de confianza con un niño con la finalidad de abusarlo sexualmente. Los principios teóricos del grooming se fundamentan en ideas de la psicología conductual y el enfoque teórico del control social, en las que el perpetrador emplea métodos de convicción, halagos y, a veces, intimidación para obtener la confianza del niño, niña y adolescente. El procedimiento generalmente se desarrolla progresivamente, con el perpetrador estandarizando conductas

inadecuadas y desensibilizando al menor hacia la manipulación emocional y sexual. También, las indagaciones sobre grooming destacan la relevancia de los medios tecnológicos en la contribución de estos actos delictivos, dado que las herramientas virtuales facilitan un acceso más sencillo y desconocido de las personas afectadas, generando un entorno donde los delincuentes pueden actuar sin la vigilancia de mayores (Resett, 2021).

El *grooming* no sólo es un paso lento de control, sino que también utiliza debilidades mentales comunes en la adolescencia, como el deseo de ser aceptado, la curiosidad sobre sexo y la necesidad de hacer amigos cercanos. Usando formas de convencer como cumplidos y recompensas, el atacante va formando una conexión que, al principio, puede parecer segura o incluso buena para el niño. La manipulación es leve al inicio, haciendo un lugar donde hay confianza donde el atacante puede dar apoyo emocional o hasta regalos lo que crea en la víctima una dependencia emocional que hace más difícil ver el abuso. Este proceso no sólo cambia cómo ve el menor lo que está bien o mal pero también baja su habilidad para resistir o hablar sobre los abusos porque ha hecho sus límites emocionales y sexuales menos claros (Chinchilla y Navarro, 2023).

Además, el contexto digital amplifica el riesgo del *grooming*, ya que las plataformas de comunicación en línea proporcionan un acceso directo y sin la supervisión constante de los adultos. Las redes sociales, juegos en línea y otras aplicaciones permiten a los agresores presentarse como figuras de confianza, y mediante interacciones virtuales, ganarse la simpatía y el tiempo de los menores sin necesidad de estar físicamente cerca. Este entorno digital, donde el anonimato y la falta de control familiar son factores clave, facilita que los agresores oculten su verdadera identidad y propósito. El daño psicológico que sufren las víctimas de

grooming no sólo es emocional, sino también social, ya que el aislamiento provocado por el agresor puede dejar a la víctima con dificultades para identificar apoyos externos y salir de la situación. De ahí la relevancia de una implicación académica que fomente el empleo consciente de las tecnologías y concierna a la sensibilización de ambas partes, tanto a progenitores como a niños acerca de los riesgos del uso excesivo de plataformas digitales (Cinosi, 2023).

Respecto a la fundamentación teórica, según Bacigalupe (2020), la psicología de la conducta se centra en cómo los sujetos aprenden mediante el vínculo con su ambiente, especialmente a través del fortalecimiento y la imitación. En el entorno del *grooming*, los perpetradores usan tácticas de fortalecimiento para modelar en la actitud del infante, retribuyendo sus conductas con interés, alabanzas o presentes, lo que impulsa el apego afectivo. A la vez, pueden producir escenarios de equivocación donde el infante o joven no alcance detectar actitudes incorrectas, insensibilizándolo constantemente ante actitudes que, en coyunturas comunes, serían observados como equivocados o riesgosos. Este manejo emocional tiene como finalidad construir una conexión de fiabilidad que contribuya la agresión sexual o afectiva del infante.

Por otro parte, el argumento teórico de la gestión social se fundamenta en la percepción de que la colectividad y sus organismos desempeñan un mando sobre las personas para cerciorar la actitud regulada y eludir actitudes ilícitas. En el ámbito del *grooming*, los perpetradores utilizan la carencia de vigilancia social sobre las conexiones virtuales, donde la participación de personas mayores u organismos es más confusa. El atacante emplea esta disparidad para formar una conexión oculta con el infante, comunicándolo de su ambiente social y familiar, y así afectando las herramientas de vigilancia que posibilitarían impedir el

hostigamiento. A medida que el agresor gana poder sobre la víctima, logra neutralizar las influencias externas que podrían frenar la manipulación, como las advertencias de los padres o educadores, llevando al menor a una situación de vulnerabilidad (Romero et al., 2002).

1.1. Mecanismos psicológicos

De conformidad con De Santisteban y Gámez-Guadix (2017), los individuos afectados por *grooming* pueden tener peculiaridades similares como bajo amor propio y subyugación, incertidumbre e inconveniente para comunicarse, lo que aumenta su vulnerabilidad a hallar protección en interacciones digitales y contribuir en el manejo de los atacantes.

De acuerdo con Tobalino-López et al. (2017), la circunstancia del *grooming*, que involucra el manejo de infantes con la finalidad de agresión sexual, se profundiza debido a ciertas particularidades emocionales que intensifican la fragilidad de las personas afectadas. En este contexto, el bajo amor propio y el sometimiento son componentes preponderantes. Los sujetos con bajo amor propio suelen tener poca seguridad en sí mismas, lo que provoca precariedad y a la vez inclinación a conferir problemáticas a acciones internas, profundizando los fundamentos propios y limitando su productividad. Esto puede deberse en la carencia de destrezas sociales oportunas para tratar disputas, mostrándose en conductas dóciles o exageradamente violentas. También, un bajo amor propio puede inducir emociones de remordimiento, crecimiento de preocupaciones y denegación social, dificultando la implicación dinámica en distintas condiciones.

Otro mecanismo psicológico predominante en la víctima de grooming, es la disociación cognitiva. Es decir, las víctimas minimizan la gravedad de la situación

o la violencia, “normalizándolo” o racionalizándolo como un modo de atención o de afecto, principalmente cuando el *groomer* ha entablado una relación afectiva significativa. Dicha disonancia afecta la percepción de la víctima, pues dificulta el modo en identificar el abuso y por ende retrasa la búsqueda de apoyo. Asimismo, el miedo y la vergüenza al juicio de la sociedad, pueden limitar que el menor confiese la situación a adultos de su entorno (Riberas-Gutiérrez et al., 2024).

Por último, además de los mecanismos psicológicos antes mencionados, existen otros que aumentan la vulnerabilidad en las víctimas, tales como se precisó anteriormente, la baja autoestima, la necesidad de ser aceptado socialmente, la carencia en cuanto a la capacidad para identificar conductas disfuncionales. Según Duarte (2024) dichos elementos pueden provocar que muchos de los menores estén más proclives a caer en las trampas de los *groomers*, principalmente cuando ellos buscan la atención y el amor que no sienten en su entorno más próximo: su familia y amigos.

1.2. Mecanismos psicosociales

Los atacantes usan varias formas de presión mental para afectar a sus víctimas. Una manera común es hacer que los eventos violentos parezcan menos importantes y culpar a la víctima, cambiando como ella ve lo que pasa y causando confusión en la víctima. Otra forma es deshumanizar, que significa ver y tratar al individuo afectado como si fuera inferior, creando más agresión y bajando la compasión hacia ella. Además, se emplea el aislamiento social para aislar a la víctima de su red de respaldo, incrementando su dependencia y susceptibilidad

frente al control del agresor. Estas tácticas, junto con amenazas y coacciones, buscan quebrantar la autoestima de la víctima y consolidar el poder del agresor.

Otro de los mecanismos psicosociales es la exposición prolongada a las plataformas virtuales a las que se involucran las víctimas, además de la limitada supervisión de los padres respecto a las páginas web o espacios virtuales que visitan. El estudio de Riberas-Gutiérrez et al. (2024) destaca que los agresores aprovechan la curiosidad sexual de los menores, así como la excesiva confianza que estos pueden tener en las interacciones online para entablar relaciones de manipulación. Esta mezcla entre aspectos personales y ambientales genera un entorno “ideal” para que los *groomers* ejerzan control afectivo sobre los menores.

Los agresores controlan a sus víctimas a través de varias tácticas psicosociales, entre las que se destaca la aislación social. Esta estrategia consiste en alejar a la persona afectada de su red de respaldo, que incluye a seres queridos y amistades, con el fin de incrementar su dependencia y precariedad. En medio de la pandemia de COVID-19, el confinamiento obligatorio agravó esta circunstancia, dado que las acciones de aislamiento social disminuyeron las posibilidades de las víctimas de solicitar ayuda y respaldo externo. Una investigación de Quillupangui y Paredes (2022) subraya que la aislación social puede profundizar el maltrato doméstico, dado que reduce el ingreso de las personas afectadas a sistemas de respaldo y medios externos. También, Radas y Araujo (2022) destacan que los atacantes suelen evitar que las féminas sostengan interacciones con su contexto social, profundizando así su mando y dominación. Estas medidas intentan que la persona afectada confié solamente en el atacante, perjudicando su destreza para alejarse del escenario de agresión.

Posteriormente constituida la fiabilidad, el atacante integra progresivamente cuestiones sexuales en la plática con la persona afectada, un criterio titulado "sexualización". Este enfoque tiene como finalidad informar al infante de contenidos de índole sexual, paulatinamente insensibilizándolo y contribuyendo su explotación ulterior. Según una investigación publicada en Santisteban y Gámez-Guadix (2017), la sexualización es la inclusión gradual de temas de connotación sexual en los diálogos, con los perpetradores incrementando la frecuencia en la que se presentan estos temas y la intensidad con la que se discuten los mismos. Los abusadores alternan entre mensajes sexuales y no sexuales, así como alabanzas para mantener la atención de la víctima y fortalecer su control.

Por otro lado, la limitada supervisión de los padres y la insuficiente comunicación en la familia, pueden ser también factores que vulneran a la víctima. Cuando los familiares no están implicados de manera activa en la vida digital de los menores, ellos pueden sentirse "abandonados" y buscar como medida el apoyo afectivo online, donde los *groomers* están al acecho y aprovecharse de la vulnerabilidad de las víctimas. Asimismo, el miedo y la vergüenza social puede liminar que los afectados denuncien dicho abuso, perpetuando así el ciclo de violencia.

La exclusión social es un impacto social en los individuos afectados de agresión, quienes, por temor a venganza o la divulgación de material incriminatorio, tienden a desvincularse de sus equipos sociales. Un estudio que exploró la zona de Tarapoto, Perú, en el año 2021, profundizó en los fenómenos de violencia hacia la mujer y aislamiento social, advertía que el aislamiento social y la falta de una red social sólida potenciaban el riesgo de victimización (Ríos, 2021). Unos años después, un grupo de investigadores en el campo de psicología

especializada en el estudio de la víctima y victimario en la pandemia de COVID-19 puso de relieve el papel que el aislamiento social ha tenido sobre el maltrato por destacar que mediaba entre el aislamiento, victimización y trauma emocional, haciendo notar que el aislamiento lograba potenciar el sufrimiento infligido a la víctima por el dolor infligido (Magro et al., 2024).

2. Metodología

La finalidad de esta indagación cualitativa es enfocar los procesos psicológicos y psicosociales de los individuos afectados de *grooming*. Conforme a lo dicho por Ortiz (2023), el paradigma cualitativo se orienta en un conocimiento exhaustivo de los factores sociales, analizando en los conocimientos y la importancia que los individuos destinan a estos. Esta perspectiva propicia, mediante una indagación exhaustiva de la bibliografía específica, detectar modelos comunes en las particularidades de los jóvenes afectados de *grooming*, que los hacen más propensos a ser manipulados por sus agresores, además de los atributos del agresor que favorecen tal manipulación emocional y psicológica. Identificados estos componentes, podemos desarrollar medidas más eficaces para evitar y afrontar este problema social.

Este análisis realiza una revisión sistemática de los aspectos de la sociedad, la psicología, el desarrollo progresivo emocional y control del agresor en su víctima. Se utilizaron bases de datos mundiales como Science Direct, Scielo, ProQuest y Google Scholar, utilizando “*grooming*”, “psicología de la víctima” y “mecanismos psicosociales de la víctima” como palabras clave para encontrar investigaciones de relevancia. La selección y análisis crítico de los datos aportaron a la construcción de marco teórico, que integra las peculiaridades psicológicas del

agresor y del agredido, enfatizando los factores psicológicos, sociológicos y antropológicos que afectan e inciden en este hecho. Si bien es una revisión teórica, este análisis sustenta conceptos clave para la posterior investigación empírica que busque comprender y prevenir el *grooming*.

Conclusión

El grooming consiste en un comportamiento muy pernicioso que utiliza manipulaciones psicológicas para dominar y explotar a los menores. En el ámbito mental, los atacantes usan maneras de alentar, como dar muchos halagos y prestar atención todo el tiempo, para cambiar cómo se comportan las víctimas y hacer que necesiten emocionalmente a sus agresores; esto las hace más fáciles de manipular. Estas formas se mezclan con rasgos comunes en las víctimas, como tener baja confianza en uno mismo y sentirse inseguras; esto hace que sea más fácil que sean manipuladas y busquen apoyo en relaciones por internet, lo que ayuda al proceso de abuso.

Desde un contexto psicosocial, los perpetradores utilizan la carencia de supervisión social en los contextos virtuales para construir conexiones privadas con las víctimas, separándolas de sus sistemas de soporte y, en varias ocasiones, despersonalizándolas. Esta aislación, aumentado por componentes como la epidemia, fortifica la dependencia del atacante hacia la persona afectada, perjudicando su destreza para pedir apoyo y sosteniendo una adecuada perspectiva de los límites. La "sexualización" progresiva de las interacciones, es un criterio fundamental en el *grooming*, que insensibiliza al menor hacia actitudes impropias y ayuda la agresión sexual.

Las consecuencias emocionales del *grooming* son intensas y de larga duración, determinan el estado de salud psicológica de las víctimas y generan síntomas de ansiedad, tristeza o alteraciones en el estado de ánimo. El aislamiento afectivo y la vergüenza de las víctimas para hablar, por no querer que surja algún testimonio, por miedo de sufrir alguna revancha con los acosadores o quedar expuestos con algún contenido comprometido en la red contribuye intensamente a su sufrimiento, porque vuelven a reforzar su aislamiento y su vulnerabilidad. Por ende, estos son los mecanismos psicosociales y psicológicos que ponen de relieve la necesidad de desarrollar una intervención integral que tenga en cuenta la prevención, el apoyo emocional y la fuerza de las redes de apoyo social que determinan o mitigan los devastadores efectos del *grooming*.

Es muy probable que el *grooming* sea un fenómeno muy peligroso por su potencial para manipular emocional y psicológicamente a los infantes, llevando estrategias que van minando el ámbito de la infancia, creando vínculos de confianza con los agresores para establecer una relación con la víctima que la hace accesible a ser explotada. Los profesionales en la psicopedagogía deben ser capaces de analizar las formas de manipulación a las que pueden ser sometidos los niños, desde edades bien tempranas en la escuela o en familia para prevenir el fenómeno menor en la escuela. Así, se puede dar opciones a los menores de visibilizar las conductas manipulativas y de acceder a las herramientas emocionales que les ayudarán a enfrentar contextos peligrosos para la infancia, promoviendo una educación digital también como parte de la enseñanza integral.

También es necesario incluir lo relacionado con la aislación social y el costo emocional de la víctima, ya que contribuye en gran medida a la escalada de la violencia. El agresor puede utilizar el aislamiento de la víctima de sus contactos

para conseguir la dependencia emocional de ella . Esto propicia la no salida de la víctima, ya que no se puede buscar ayuda por miedo a represalias y a la vergüenza pública. En este sentido, una de las recomendaciones más importantes está relacionada con implementar programas de educación para la competencia digital y emocional de los niños, tanto en las escuelas como en los hogares. Por tanto, es importante educar a los menores sobre los peligros del entorno digital y sobre la forma de identificar comportamientos manipuladores o inadecuados, así como garantizar que la comunicación con adultos de confianza sea lo más fluida posible.

Los menores deben conocer los límites de los vínculos establecidos por la red y deben estar dispuestos a actuar frente a toda posible manipulación de aquellos que intentan naturalizar conductas dañinas. A la par, hay que diseñar programas centrados en la formación de una autoestima sólida y fortalecer competencias sociales para que los niños, niñas y jóvenes no se perciban solos y susceptible ante los atacantes.

Por otro lado, es de vital importancia que los adultos en general, en particular los progenitores y profesores, sean formados en los sistemas emocionales y psicosociales utilizados por los abusadores durante el *Grooming*. Enseñar a adultos a detectar uso inapropiado de internet y señales de influencia y abuso en línea puede prevenir muchos episodios de victimización. Es transcendental garantizar que el hogar y el entorno educativo sean seguros para que los niños se sientan escuchados y tranquilos para compartir preocupaciones y que los adultos sepan cómo reaccionar correctamente en el momento en que se descubra una situación indebida. Asimismo, es imprescindible fortificar los procesos de demanda y apoyo emocional para las personas afectadas, cerciorando su

protección y restablecimiento emocional posteriormente de haber sido afectados de agresión.

Referencias

- Andina (2023). 280.000 niños y adolescentes en Perú recibieron propuestas para tener sexo por internet. https://andina.pe/agencia/noticia-280000-ninos-y-adolescentes-peru-recibieron-propuestas-para-tener-sexo-internet-940568.aspx?utm_source=
- Bacigalupe, M. (2020). Los estudios del comportamiento humano en la construcción de la neurociencia educacional. *Inter disciplina*, 8(22), 223-245. Epub 15 de enero de 2021. Recuperado el 20 de marzo de 2025, de <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2020.22.76427>
- Bussey, K., Fitzpatrick, S. y Raman, A. (2015). El papel de la desconexión moral y la autoeficacia en el acoso cibernético. *Journal of School Violence*, 14 (1), 30-46. Recuperado el 12 de diciembre de 2024, de <https://doi.org/10.1080/15388220.2014.954045>
- Chinchilla, A. y Navarro, E. (2023). Grooming y acoso sexual en línea: El significado y proceso de las vivencias de acoso sexual por medio de ambientes virtuales en adolescentes entre 13 y 15 años que viven en La Gran Área Metropolitana de Costa Rica. *Wimblu, Revista de Estudiantes de Psicología UCR*, 18(1) 2023: 33-59 /ISSN: 1659-2107. Recuperado el 21 de marzo de 2025, de <https://doi.org/10.15517/wl.v18i1.54086>
- Cinosi, M. (2023). Online child grooming en España: Análisis del tipo penal a través de la teoría del delito. *Revista Bolivariana de Derecho* N° 35, enero 2023, ISSN: 2070-8157, pp. 248-289. Recuperado el 21 de marzo de 2025, de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8778752.pdf>
- De Santisteban, P. y Gámez-Guadix, M. (2017). Estrategias de persuasión en grooming online de menores: un análisis cualitativo con agresores en prisión. *Psychosocial Intervention*, 26(3), 139-146. Recuperado el 21 de marzo de 2025, de <https://dx.doi.org/10.1016/j.psi.2017.02.001>

- Duarte, M. (2024) ¿Sospechas que tu hijo es víctima de grooming? Descubre en dónde denunciar y cómo protegerlo en línea. https://elcomercio.pe/hogar-familia/familia/sospechas-que-tu-hijo-es-victima-de-grooming-descubre-en-donde-denunciar-y-como-protegerlo-en-linea-redes-sociales-peligros-en-internet-manipulacion-noticia/#google_vignette
- García, J. (2024). *Grooming en adolescentes de 12 a 17 años. Portoviejo-Ecuador período 2020-2021* [Tesis doctoral, Universidad Central del Ecuador] Repositorio digital de tesis y trabajos de investigación. Recuperado el 12 de diciembre de 2024, de https://dspace.uces.edu.ar/bitstream/123456789/6915/1/Grooming_Garc%C3%ADa-Macias.pdf
- Guadix, M. y Zumalde, E. (2018). Nuevos riesgos de la sociedad digital: Grooming, sexting, adicción a Internet y violencia online en el noviazgo. *Revista de estudios de juventud*, (121), 77-89. Recuperado el 12 de diciembre de 2024, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7161803>
- Magro, G., Miranda, R. y Oriol, X. (2024). Victimización durante la pandemia de COVID-19 y síntomas de trauma psicológico en adolescentes tempranos y tardíos: el papel mediador de la soledad. *Revista de Psicología*, 42(1), 209-239. Recuperado el 24 de marzo de 2025, de <https://doi.org/10.18800/psico.202401.008>
- Organización Mundial de la Salud (2020). *La OMS informa de que el número de ciberataques se ha multiplicado por cinco y llama a aumentar la vigilancia*. Recuperado el 12 de diciembre de 2024, de <https://www.who.int/es/news/item/23-04-2020-who-reports-fivefold-increase-in-cyber-attacks-urges-vigilance#:~:text=Desde%20el%20comienzo%20de%20la,contra%20el%20p%C3%ABlico%20en%20general>
- Ortiz, A. (2023). *Investigación cualitativa y decolonial. Paradigmas, enfoques y metodologías* (1era ed.). Ediciones de la U. Recuperado el 23 de marzo de 2025, de <https://content.e-bookshelf.de/media/reading/L-24145453-2700441a6f.pdf>
- Pérez, F. (2021). El grooming como factor de impacto en tiempo de pandemia. *Wolters Kluwer*, 9752, 11. Recuperado el 12 de diciembre de 2024, de <https://www.researchgate.net/publication/347436344>

- Perú 21 (18 de mayo de 2023). Al menos 280 mil menores recibieron propuestas sexuales por internet en 2022. *Perú21*. Recuperado el 12 de diciembre de 2024, de <https://peru21.pe/peru/al-menos-280-mil-menores-recibieron-propuestas-sexuales-por-internet-en-2022-violacion-infantil-grooming-ninos-propuestas-de-relaciones-sexuales-noticia/>
- Quillupangui, M. y Paredes, E. (2022). Violencia intrafamiliar en tiempos de pandemia y aislamiento social. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 6(13). Recuperado el 22 de marzo de 2025, de <https://doi.org/10.53877/rc.6.13.20220701.08>
- Radas, D. y Araujo, E. (2022). Violencia conyugal y dependencia emocional en mujeres víctimas de maltrato en el Perú reportados en el primer trimestre del 2021. *PsiqueMag*, 11(2), 84–88. Recuperado el 23 de marzo de 2025, de <https://doi.org/10.18050/psiquemag.v11i2.2114>
- Resett, S. (2021). Grooming online, sexting y problemas emocionales en adolescentes argentinos. *Ciencias Psicológicas*, 15(1), e2397. Recuperado el 20 de marzo de 2025, de <https://doi.org/10.22235/cp.v15i1.2397>
- Riberas-Gutiérrez, M., Reneses, M., Gómez-Dorado, A., Serranos-Minguela, L., & Bueno-Guerra, N. (2024). Online Grooming: Factores de Riesgo y Modus Operandi a Partir de un Análisis de Sentencias Españolas. *Anuario de Psicología Jurídica*, 34, 119-131. <https://doi.org/10.5093/apj2023a9>
- Ríos, D. (2021). *Aislamiento social y violencia contra la mujer en el distrito de Tarapoto, 2021* [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo] Repositorio digital de tesis y trabajos de investigación. Recuperado el 24 de marzo de 2025, de <https://hdl.handle.net/20.500.12692/81448>
- Romera, E., Ortega, R., Runions, K. & Falla, D. (2021). Moral disengagement strategies in online and offline bullying. *Psychosocial Intervention*, 30(2), 85-93. Epub 19 de abril de 2021. Recuperado el 12 de diciembre de 2024, de <https://dx.doi.org/10.5093/pi2020a21>
- Romero, A., Rujano, R. y Del Nogal, J. (2002). Control social: Nuevas realidades, nuevos enfoques. *Espacio Abierto*, 11(4), 665-680. Recuperado el 21 de marzo de 2025. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12211406>

RPP Noticias (2024). 21% de menores de edad en Perú recibió una solicitud para compartir contenido íntimo y sexual de sí mismos, según encuesta internacional. https://rpp.pe/peru/actualidad/21-de-menores-de-edad-en-peru-recibio-una-solicitud-para-compartir-contenido-sexual-segun-encuesta-internacional-noticia-1555444?utm_source=

Storm-Mathisen, F. (2024). ‘Violence is completely normal’: Managing.

Tobalino, D., Dolorier, R., Villa, R. y Vargas, I. (2017). Acoso escolar y autoestima en estudiantes de educación primaria de Perú. *Opción*, vol. 33, núm. 84, pp. 359-377. Recuperado el 21 de marzo de 2025, de <https://www.redalyc.org/journal/310/31054991013/html/>

Vásquez, L. y Salcedo, H. (2024). La depresión en mujeres peruanas víctimas de violencia. Una revisión bibliográfica de la última década. *Revista de Investigación Psicológica Valdizana*, 1(1), 97–109. Recuperado el 23 de marzo de 2025, de <https://revistas.unheval.edu.pe/index.php/ripv/article/view/2324>

Declaración de conflicto de interés y originalidad

Conforme a lo estipulado en el *Código de ética y buenas prácticas* publicado en *Revista Clío*, los autores *Olivos-García, Harold Raúl y García Ramírez, Edwin Martín*, declaran al Comité Editorial que no tienen situaciones que representen conflicto de interés real, potencial o evidente, de carácter académico, financiero, intelectual o con derechos de propiedad intelectual relacionados con el contenido del artículo: *Tras la Pantalla: desentrañando los mecanismos psicológicos y psicosociales de la víctima del Grooming*, en relación con su publicación. De igual manera, declaran que el trabajo es original, no ha sido publicado parcial ni totalmente en otro medio de difusión, no se utilizaron ideas, formulaciones, citas o ilustraciones diversas, extraídas de distintas fuentes, sin mencionar de forma clara y estricta su origen y sin ser referenciadas debidamente en la bibliografía correspondiente. Consienten que el Comité Editorial aplique cualquier sistema de detección de plagio para verificar su originalidad.